



AÑO VI MADRID, 1 DE FEBRERO DE 1963 NÚM 53

Depósito legal: M-9546-1958.

A la memoria del meu amic en Francesc Llopis Mas

Oh, vell amic, la mort es arribada.
Em senc de nou en dol altra vegada.
Enllà, en el mes enllà de Deu et
[trobés
amb els companys de l'època passada,
els vells companys de les histories
[novés.
Enllà mon pare abraç et dona de nai-
[xenga
al mon d'els angels al que naixes ara,
enllà faràs de Deu la coneixença.
Clara memoria resta, ta veu clara
als qu'en la terra te plorem encara.
Sols home bo puc dir-te en home-
[natge
cuan li manquen paraules al len-
[guatge
per definir el teu pas en la vida;
d'home bo, simplement, el teu pas-
[satge.

sense mal, sense dol, sense ferida.
No sec en el sepulcre quina cosa
posaran els teus fills damunt del mar-
[bre,
no sec quina paraula ni quin arbre
plantaran els demés sobre la fosa.
Jo vullc tan sols deixarte aquesta
[rosa
de dolor per l'amic que ya no trobe,
per el home de bé que m'escollaba,
per aquell qu'entenía i que parlaba,
essent ell vell, la meua llengua jove,
l'amic vullgut que mai no me man-
[caba.
Tot es passat i tot aguarda. Estic
ric de dolor i d'esperança ric,
de tendre afecte l'anima plenada,
pero el cor ja no escolta. la escoltada
paraula de l'amic.

Francesc Candela i Mas.

SUSCRIPTORES ESPECIALES DE "LA TERRETA" PARA EL QUINTO AÑO

Suma anterior.....	13.635 pts.
60.-D. Manuel Quesada Penalva, Crevillente.....	200 »
61.-D. Marcial Espinosa Molina, Barcelona.....	200 »
Suma total..	14.035 »

Queda cerrada esta suscripción.

Siempre a sus pies...

ALFOMBRAS IMPERIAL

PARA DAR CONFORT Y
DISTINCION A SU HOGAR

De venta en buenos comercios de
España, con la garantía de nuestra
acreditada marca.



LAS CUENTAS, CLARAS

—Oiga, ¿es aqui donde buscan un cajero?

—No, señor; buscamos dos: uno nuevo y el que se marchó... (el que se marchó con los cuartos).

Chistes aparte, la verdad es que las gentes propendemos a la desconflanza. Y a pensar mal. Para evitar, en lo posible, esta inclinación, quienes se responsabilicen en alguna actividad más o menos pública deberían proceder de la manera más diáfana, exacta y oportuna que fuera posible. Esta táctica es particularmente conveniente cuando los intereses colectivos aluden a dinero o cosa que lo valga. Abundan siempre quienes sospechan que el manejar dinero puede dar ocasión a beneficio propio, pues difícilmente asociamos el dinero recaudado con las inversiones realizadas. Siempre nos parece que debió sobrar dinero.

El marido le dice a su mujer: «Pero, bueno, ¿ya has gastado el dinero que te di?» Para evitar estas alarmas, el ama de casa prudente y cuidadosa lleva las cuentas claras y le contesta al marido: «Mira la nota. Tanto de casa, tanto de tienda, tanto de ropa, tanto de colegios...» Cuando acaba la retahíla numeraría el marido no tiene por menos que reconocer, si es buen diplomático, con un beso, que su mujercita es una administradora impecable. Pero el pronto de sospecha del conyuge no lo quita nadie. Si esto ocurre entre marido y mujer, ¿qué suspicacias no cabrán para quien administra los fondos de una sociedad o cosa similar?

Yo creo que todos los tesoreros de fondos del mundo deberían declarar con infalible periodicidad el movimiento de sus cajas, para que así la murmuración fuera imposible. Al prójimo, sobre todo si ese prójimo ha contribuido de alguna manera a la recaudación, hay que desarmarle publicando con toda precisión el estado de cuentas. En este terreno es muy

(Continúa en la pág. 9.)

EDITORIAL

La rotulación de las calles

Si de alguna cosa están faltos los pueblo (y las capitales) españoles es de una ordenación en esta materia, nada baladí, de la rotulación y desrotulación de calles y plazas. Debería promulgarse una ley en la que un primer artículo decretase intocables todos los nombres típicos, por extraños que parezcan. ¿Que hay también muchos nombres o fechas nuevos dignos de pasar a la posteridad? Para eso están las nuevas urbanizaciones y ensanches.

Si esta regla tan elemental de la conservación de los nombres tradicionales se hubiera cumplido, se conocería perfectamente el origen y desarrollo de las ciudades a través de la nomenclatura de sus vías. Estas representarían la historia viva de la ciudad.

Nuestro Redactor en Crevillente ha defendido reiteradamente esta tesis: bien está que se glorifique todo lo glorificable, pero no a costa del pasado, de la tradición y del respeto que otros nombres, aunque para el hombre de hoy menos expresivos, significaron para nuestros antepasados, que los impusieron. Pónganse en turno, a ser posible después de un expediente popular, los merecimientos de los nombres nuevos y adjudíquense a ellos las calles de nueva creación.

Los cambios frecuentes en la rotulación de las vías públicas no solamente producen confusión. A nosotros mismos, al leer ahora las noticias municipales, nos asalta la duda sobre la situación de nombres nuevos que, al parecer, están proliferando a modo en las calles crevillentinas.

No se debería seguir dejando esta importante cuestión a merced, como hasta ahora, de la moda o del gusto personal, de los vaivenes de la política o de prejuicios ideológicos. La tradición también ha de contar.

En Crevillente hay una calle que se llamaba Mayor, aunque es estrecha y no muy larga. Se llamaba Mayor y es posible que, popularmente, aún se siga llamando así, pues el criterio de las gentes en esta materia suele ir divergente del criterio oficial. Ya tenemos un testimonio histórico curioso. Esta calle, en tiempos de la Dictadura, si no recordamos mal, fue rebautizada con el nombre del entonces rey de España, Alfonso XIII. Pero al llegar la República, *ipso facto*, se le puso otro nombre: «14 de Abril». Desaparecida la República, parecía lógico que hubiera pasado a su nombre anterior, Alfonso XIII. Pues nada de eso; su lugar lo vino a ocupar el nombre de una figura de indudable relieve, pero, que sepamos, mucho menos vinculada a Crevillente que el ex rey. Recuérdese la visita de éste, con motivo de la inauguración de Riegos de Levante. Por otra parte, ¿hubiera aprobado este cambio el propio General Sanjurjo, servidor y admirador del monarca?

Otro caso que recordamos es el de la calle de la Purísima, calle que, afortunadamente, sigue llamándose así. Los republicanos la cambiaron, en tiempos, por la de Unamuno. Sería curioso investigar en los archivos municipales si queda constancia de que se consultara previamente al sabio rector de Salamanca. Nosotros ponemos muy en duda que don Miguel hubiera dado su consentimiento.

Queden estos dos casos como botones de muestra de lo impropio del procedimiento. Toda la prudencia y discreción que los actuales municipios crevillentinos empleen en esta delicada materia de la nomenclatura de las calles nos parecerá poca.

EDITORIAL

Adiós al Salitre

Parece decidido que Crevillente disponga en breve de un edificio propio para Correos y Telégrafos. Buena falta le hace. Y no sólo para que estos servicios estén al fin unidos y bien instalados, sino porque el edificio de comunicaciones suele reflejar la categoría de un pueblo. Igual que ocurre con la Iglesia, la Casa Ayuntamiento, las Escuelas, el cuartel de la Guardia Civil, el Casino y algunos edificios más. Crevillente es hora ya de que disponga de un edificio de Correos y Telégrafos digno de su importancia como ciudad.

Ahora bien, el proyecto de construcción se ha determinado que sea en la plaza del Dr. Mas Candela, o plaza del Salitre, como se conoce popularmente. Construcción a emplazar exactamente encima del apeadero de autobuses recientemente construido.

Si al elegir este sitio de lo que se trata es de enmendar la poco afortunada obra del apeadero, nada tenemos que objetar. Pero la construcción de la casa de Correos, ¿no empeorará la cosa? ¿No vendrá a ahogar aún más la plaza del Salitre? ¿Tan sobrado está Crevillente de plazas para que se sacrifique ésta, a la que tan buen partido se le puede sacar? Se debería pensar en ello. Tal vez sea aún tiempo.

El emplazamiento de Correos y Telégrafos en el Salitre no nos desagrada, pues la tendencia de la población es crecer hacia los llanos de Levante, y más o menos pronto el Salitre vendrá a ser el centro geográfico de la ciudad. Pero, ¿ha de hacerse la construcción pegando necesariamente la plaza? ¿No se podría disponer de algún otro solar más o menos próximo a la calle Queipo de Llano?

Porque aún estamos a tiempo de que los técnicos digan si se puede salvar la plaza del Salitre. Que nos digan si podrían desaparecer los muros de cerramiento del apeadero, sustituyéndolos, en donde el desnivel presente peligro, por una barandilla de hierro, muy diáfana, que no quitara tanta visibilidad. Que nos digan los técnicos si sobre lo que parece techumbre del apeadero se podrían sembrar un jardincillo y una fuente baja. Es decir, tratar de sacarle partido a lo ya hecho. Lo que no tendría remedio es si allí se levantan las fachadas de un edificio necesariamente grande. Entonces, ¡adiós plaza del Salitre!

Carta abierta al Director

Señor Director:

He leído en el número anterior de nuestro periódico LA TERRETA, una carta abierta, dirigida a usted y firmada por «Un Aficionado», la cual me ha sorprendido de tal forma, que me he visto obligado, como crevillentino y como Director de la Banda «Unión Musical», a salir en defensa de un pueblo nuestro, para reprimir todo lo que afecte a menospreciar lo que en sí encierra la palabra ABNEGACION, ya que quien así procede, carece de respeto, y, al mismo tiempo, sin lugar a dudas, lleva el sello que le caracteriza ser un MAL AFICIONADO.

Este señor «Aficionado», cualquiera que sea, debería ser más respetuoso para con los que ejercen el arte local.

Lo que si veo es que dentro de todo su escrito, encierra un verdadero arsenal de toda clase de explosivos mortíferos, para exterminar, con sus frases destructivas, la labor hecha por un grupo de compañeros, sacrificados al arte, para bien de nuestro querido pueblo.

Para mi modesto entender, dicho escrito no tiene otro calificativo más apropiado que el de una solemne y premeditada gamberrada literaria.

Queda afmo. s. s.

Ramón MAS LOPEZ

Julio Quesada, expone

Durante la segunda quincena de diciembre ha expuesto Julio Quesada sus acuarelas en la sala Crifé y Escoda, de la calle de Los Madrazo. Un puñado de cuadros, treinta, en los que predomina el paisaje, preferentemente temas madrileños, aunque no faltan otros, como esa deliciosa panorámica de Crevillente, captada desde San Pascual.

La crítica ha sido unánime en considerar esta exposición como un alarde de madurez artística, confirmador de la excepcional calidad de nuestro acuarelista, hoy por hoy, una de las primerías figuras en tal difícil modalidad pictórica.

Julio tuvo la gentileza de hacer llegar a LA TERRETA una invitación para el «cortés» que, espléndidamente, se sirvió en el acto de la inauguración.

Entre los numerosos y distinguidos invitados de la sociedad, del arte y de la literatura, vimos a los señores García Sánchez, Julio Trenas, Martín Borro y Federico Muelas, este último autor del exquisito pórtico en que se abre el catálogo de tan magistrales obras.

Un éxito más de Julio Quesada, que celebramos cordialmente.

EDITORIAL

Emplazamiento para la Biblioteca Municipal

Anunciábamos en un reciente editorial sugerir un emplazamiento que consideramos adecuado para la Biblioteca Municipal, que es hora ya de hacerla marchar.

Parece ser que el Ministerio de Educación Nacional exige, para prestar su aportación de fondos bibliográficos, que estas bibliotecas estén instaladas en plantas bajas. Por ello, no deja de causarnos extrañeza ver cómo el Ayuntamiento crevillentino, conocedor sin duda de esta exigencia, gastó un dinero instalando la biblioteca municipal en la segunda planta de la Casa Consistorial. A raíz de aquel contratiempo, se habló de que el Patronato de la Semana Santa crevillentina permutara el local que ocupa actualmente en la planta baja con el de la nueva biblioteca. No sabemos por qué la idea no prosperó. Tal vez porque el local del Patronato es más bien pequeño. Aunque, como experimentación, hubiera valido.

Se habla ahora de que la Biblioteca debe estar separada de la casa municipal, dándose como probable o seguro el sitio del lavadero para ser emplazada. Nuestra opinión, como ya dijimos para el Museo, es que está un poco retirado este emplazamiento del lavadero. Aparte de ser mucho local. Partiendo del poco ambiente actual para la lectura de libros, quiere decirse que hay que dar al lector muchas facilidades. La biblioteca crevillentina debe reclutar sus lectores preferentemente entre ese elemento joven que mata muchas horas midiendo con sus pasos el asfalto de la Plaza. Es muy posible que si la Biblioteca estuviera allí, en la misma Plaza, estos jóvenes, y no jóvenes, sintieran el deseo de acercarse a leer, primero el diario o la revista, para derivar después al libro formativo o técnico. Un altavoz de Radio Coral podría colaborar, recordando al anochecer de todos los días y en las mañanas festivas, los atractivos de la biblioteca a los peripatéticos.

En la Plaza de los Mártires, según cremos recordar, tal vez existan algunos edificios cuyas plantas bajas pudieran habilitarse para la biblioteca Municipal, alquilándolos a sus dueños. Un ligero vistazo y se podría anotar más de uno. Es cuestión de encontrar en un propietario la suficiente comprensión para colaborar en esta obra tan importante.

Importante, sí. El libro es al espíritu lo que el alimento al cuerpo. Si un cuerpo no se alimenta, desfallece y muere. Si una mente no se enriquece con los conocimientos nutricos que dan los libros, se atrofia. Si un alma no se afina con los ideales y las bellezas que los libros proporcionan, se insensibiliza y embrutece. Digamos, por último, que hay libros estimulantes capaces de provocar en el lector reacciones decisivas para su porvenir y su vida.

Si no se hace porque en Crevillente surja un amor operante y hondo hacia los libros, difícilmente cabe esperar que de las nuevas generaciones desaparezca ese aire indiferente y abúlico que siempre ha caracterizado a gran parte de la juventud crevillentina. Darle vida a la Biblioteca Municipal, sea donde fuere, cremos que es la misión inaplazable de nuestra autoridad municipal.

S. O. S. DESDE BARCELONA

A la Coral Crevillentina, amigos y crevillentinos en general.

Tener un tocadiscos en casa y no tener habaneras de nuestra Coral es como ir a Roma y no ver al Papa.

Pues esto le pasa a este crevillentino ausente, y a muchísimos más. ¿Qué hacer? Pues no sé. He buscado desde hace meses por todo Barcelona y Cataluña y no hay forma de encontrar uno de estos discos. Ya hay, ya, pero de las corales de Murcia, de Torreveja, de Elche..., pero de Crevillente, nada. Esto me sulfura. ¿Por qué no hay discos de nuestra Coral Crevillentina, mientras los hay de los demás pueblos que cantan habaneras? Nuestra querida Coral, que tantos laureles tiene conseguidos...

Si alguien que me lee me pudiera proporcionar alguno de estos discos le quedaría sumamente agradecido. Le pagaría por giro telegráfico, contra reembolso o como deseara.

JOSE SIERRA ADSUAR
Velia, 95.—Barcelona (16)

A nuestros colaboradores

Es posible que nuestros estimados colaboradores y corresponsales se muestren un tanto desorientados en cuanto a las fechas de envío de sus escritos, por cuanto LA TERRETA suele aparecer muy adelantado al mes.

Ello no obstante, debemos advertir a estos amigos que los originales, para poder alcanzar la tirada, deben obrar en nuestro poder antes del día 25. En esta fecha pasa el original a la imprenta y queda cerrado el número, a falta sólo del «Mosicon», que se difiere un poco más.

En nuestro deseo de que el periódico salga con las menos faltas posible, tenemos que tomarnos varios días para la corrección de pruebas y ajuste. Ténganlo en cuenta nuestros comunicantes.



● FIESTA LABORAL.—Un productor de la Empresa industrial crevillentina, Isidro Boyer Más, nos hace llegar una tarjeta-invitación-meni de la Cena de Fin de Año que la citada empresa dio a su centenar y pico de productores, el día 29 de diciembre pasado. Cosa verdaderamente espléndida.

En esta comida se dio el simpático detalle de que fuera la propia empresa (su gerente, sus apoderados y sus respectivas señoras e hijas) quienes hicieran de camareros de sus empleados y obreros sirviendo denodadamente las mesas y atendiéndolos hasta altas horas de la madrugada, en la velada en que se prolongó esta cena de hermandad. Bello gesto que dice mucho en favor de las cordiales relaciones que deben ir introduciéndose en el mundo del trabajo empresarial.

● OBITO.—El pasado día 18 falleció en Madrid don Félix Morales Parra, administrador que fue de los Condes de Mauges, amigo íntimo del que fue primer presidente de la Cofradía de Crevillentinos Ausentes don Vicente López Rico, de inolvidable memoria. El señor López Rico fue quien llevó al señor Morales a la Semana Santa crevillentina, con la que tuvo interesantes contactos. LA TERRETA hace unos años hizo una entrevista al recientemente desaparecido. Descanse en paz.

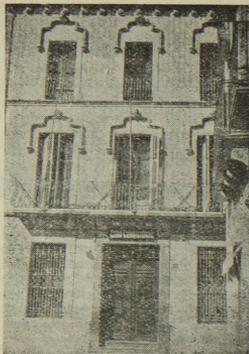
● SUERTE.—Una aproximación y centena del tercer premio—o del primero no estamos seguros—de la lotería de Navidad, hizo que nuestro suscriptor y buen amigo, el industrial crevillentino de Madrid don José Más Pomares, pellicazara unos treinta mil duros. También sus familiares y algunos amigos compartieron su suerte, al jugar unas participaciones menores.

Que siga la racha y que la salud, algo precaria, del señor Más Pomares, se restaure rápidamente.

● NATALICIO.—El 9 del pasado enero dio a luz en Madrid un hermoso niño doña Consuelo Manchón de Zafra, tercero de sus hijos y primero varón. Al recién nacido se le ha impuesto el nombre de Antonio, siendo apadrinado por los tíos paternos. Nuestra cordial enhorabuena a los venturosos padres.

Lea todos los meses

“LA TERRETA”



EXTRACTO DE LOS PRINCIPALES ACUERDOS. COMISION PERMANENTE. DIA 28 DE DICIEMBRE DE 1962

Autorizar cuatro licencias para construir viviendas y dos para construir naves industriales.

Passar a informe de las distintas Comisiones Informativas programa del estado de necesidades de esta Corporación, para remitir al Gobierno Civil de la provincia, una vez haya sido confeccionada la lista definitiva de obras e inversiones necesarias.

Informar favorablemente petición de aprovechamiento de arrollas del Monte 15-0, denominado «La Sierras», por un periodo de veinte años, a condición de que se instale en este término municipal la industria que utilizará las mismas como materia prima.

Poner en conocimiento del Distrito Forestal la necesidad de que se continúe la repoblación forestal de los montes consorciados de los propios de este Ayuntamiento, para en caso contrario suspender los consorcios en los que no se haya iniciado la repoblación.

Estimar reclamaciones por contribuciones especiales del alcantarillado en la avenida de San Vicente Ferrer, fachada Sur, atendiendo al informe de la Jefatura de Obras Públicas de la provincia.

Autorizar seis transmisiones de nichos en el Cementerio Municipal.

Conceder subvención al Taller Escuela Sindical de Formación Profesional.

Desestimar propuesta sobre documental de corto-metraje referida a esta localidad, por no disponer de medios económicos para tal fin.

Aprobar presupuesto de reparación del aparato de rayos X existente en el Puesto de Socorro y que se lleve a efecto a la mayor urgencia.

Pagar la casa-habitación a los tres maestros de las escuelas dependientes del Consejo Local Primario.

Darse por enterados de haber sido visitados por la Dirección General de Administración Local las edades de jubilación de los funcionarios de este Ayuntamiento.

Confeccionar medallas y miniaturas para los miembros de esta Corporación, con arreglo al presupuesto que remite la Casa Saz, de Madrid.

Distribuir premios en metálico a los funcionarios de este Ayuntamiento con motivo

CASA CONSISTORIAL

del fin de año y en atención al cumplimiento de sus obligaciones.

Anular expediente de plusvalía por improcedente.

Pagar la anualidad correspondiente del «Paso», propiedad de este Ayuntamiento, del «Jesús Triunfante».

Poner al cobro el impuesto del vino común correspondiente al presente ejercicio de 1962.

Conceder el plazo de dos meses a los técnicos municipales para la confección del estudio económico, administrativo y financiero de la prolongación de las calles Alicante y Valencia hasta su confluencia con la Avenida del Generalísimo.

Construir aceras en el grupo escolar «Francisco Candela Adsuara».

Tratificar a los funcionarios por los trabajos extraordinarios realizados por los mismos.

Estimar reclamación sobre contribuciones especiales del alcantarillado de un edificio sito en la calle Rey Jaime I.

COMISION PERMANENTE. SESION DE 4 DE ENERO DE 1963

Darse por enterada del informe emitido por especialistas sobre disolución de «La Crevillentina, S. A.», para pasar a servicio municipalizado.

Requerir a la entidad propietaria de la acecúa que atraviesa el casco de la población para que entube la misma por motivos de salubridad pública.

Passar a estudio de los técnicos municipales varios proyectos de saneamiento de varias calles, para solicitar ayuda económica de la Comisión Provincial de Servicios Técnicos.

Dada cuenta de la Circular de la Direc-

ción General de Administración Local de 31 de diciembre próximo pasado, sobre situación del personal afectado por reforma de las Haciendas Locales, según Ley de 24 de diciembre de 1962, para dar cumplimiento a la misma se extingue la relación de empleo con el Ayuntamiento de dos vigilantes de arbitrios eventuales y un auxiliar temporero, previa indemnización y aplicación del seguro de desempleo.

Adquirir una mesa de escritorio para el despacho de Tenientes de Alcalde.

Ordenar la confección de presupuesto extraordinario para la pavimentación de varias calles del barrio antiguo.

Elevar al Pleno propuesta de esta Permanente para realizar estudio de urbanización de la Plaza de Ruperto Chapi.

Suprimir los puestos fuera del recinto del Mercado de Abastos, para artículos alimenticios, debiendo ocuparse los existentes en el interior.

Facultar al Presidente de la Comisión de Gobernación para que señale modelo de puestos para la venta de huevos.

Aprobar presupuesto para la ejecución de una cancela en el Colegio Maciá Abela por 3.907 pesetas.

Aprobar el siguiente horario de matanza en el Matadero Municipal: de 11 a 13,30 horas. Pagándose derechos dobles si se efectúa la matanza fuera de estas horas.

Para cálculo de aplicación de Ordenanza por el sacrificio de reses, se estimarán el futuro que cada res de lanar o cabrio satisfará 4 pesetas; terneras, 35, y cerdos, 35.

Establecer que para el percibo de los derechos marcados en la Ordenanza por la estancia de ganado en los corrales del Matadero, deberán pernoctar por lo menos en dichos corrales.

El Secretario.

V.º B.º: El Alcalde.



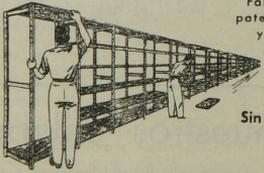
ESTANTERIAS



**METALICAS
MADERA
MIXTAS**

LAS TRES AGUILAS





Fabricadas bajo
patentes nacionales
y extranjeras.

SOLICITE INFORMACION

FRANCISCO ESQUITINO

General Ricardos, 89 y 91 - T.º 230 83 03 - MADRID - 19
Floridablanca, 126, - T.º 23 38 35 - BARCELONA - 11







MOSAICO DE NOTICIAS CREVILLENTINAS

INTERES POR LOS PLENOS MUNICIPALES

Como anunciamos hace algún tiempo, nuestra primera autoridad decretó que se haga pública a través de Radio Coral la convocatoria de los Plenos de la Corporación Municipal, con el fin de interesar al vecindario en los problemas del Municipio.

El éxito de la medida ha sido completo, y cada sesión acude un número cada vez mayor de vecinos a presenciar el desarrollo de las deliberaciones de sus representantes, ocupando todas las butacas del salón de actos.

También está redactor ha tenido ocasión de asistir a una de las sesiones del Pleno y comprobar el realismo y conveniencia de la determinación del señor Alcalde, don Antonio Manuel Más Pérez,

de los que son buena prueba el interés público que ha despertado, y que no dudamos irá en aumento en beneficio tanto del Municipio como del vecindario.

NUEVA PRORROGA PARA EL ENLUCIDO DE FACHADAS

Y otro aplauso para la flexibilidad serena y razonada de la Corporación Municipal, que, después de sopesar detenidamente los inconvenientes con que tropiezan buen número de afectados por el arbitrio no fiscal sobre fachadas, de los que no es el más pequeño la insuficiencia de albañiles para llevar a cabo las obras, ha decidido conceder un nuevo plazo, que terminará el día 31 de marzo próximo para que se cumplan las órdenes de los técnicos sobre esta Ordenanza no fiscal.

Siempre nos hemos mostrado contrarios a toda clase de precipitaciones, y mucho más cuando el apresuramiento puede causar perjuicios a terceros, y por eso en esta ocasión, aun reconociendo la necesidad de las obras de embellecimiento, y la prudencia con que se ha ido comunicando a cada propietario el plazo para realizarlas, expresamos nuestra felicitación a los componentes del Ayuntamiento por la objetividad con que han reconsiderado las órdenes de reedificación de los trabajos y han decidido el aplazamiento de su ejecución, a tono con las circunstancias del momento y sin importarle demasiado el hecho de que recientemente habían acordado señalar el último día del año pasado como fecha tope para llevarlos a cabo.

estación interpretativa, pero como artista me entristeció. Ya he indicado en otras ocasiones cuánto me ha complacido el lugar —que preside el respeto—propicio a la expansión de nuestras almas de músicos, poniendo en las interpretaciones deseos de volar a celestes alturas, obteniendo del violín los sonidos más puros. Aunque en último término, también nos lastimó severamente la abstención de aquellos lícitos ingresos suprimidos durante más de una década.

La situación se agravó mucho más por la carencia absoluta de conciertos, pues la famosa Orquesta Bética de Cámara, a partir del año 1949, por la insuficiente subvención que percibe, se vio obligada a suprimirlos, porque apenas cubría los gastos de alquiler de local. Estas dificultades me causaron disgusto y desánimo, hasta el punto de no volver a tocar el violín más que en los momentos de atender a su conservación y limpieza, admirándolo con embalse y, a veces, imaginativamente, permitir un pensamiento recordando triunfos y viajes de tiempos muy lejanos. Así permaneci hasta que el desgaste de mi organismo, a pesar de la fuerte constitución, hiciera notar sus primeros síntomas. Durante mis viajes he soportado muchos cambios de clima, de fuertes contrastes, muy diferentes costumbres y distinta alimentación, maravillándome de mi resistencia; pero tal vez como alocador aviso, una madrugada desperté con tremendos dolores que me hicieron pensar en una apendicitis. Como pude, agobiado por el sufrimiento, fui a consultar a un médico, que me tranquilizó en cierto modo, al notificarme que se trataba de un cólico nefrítico. El dolor se hizo constante y agudísimo, teniendo que recurrir a las inyecciones de morfina para que pudiese descansar. Duró el ataque varios días, pero, al fin, pasó, aunque dejándome un amargo recuerdo.

... Y mi amado violín continuaba su tranquilo sueño.

En la primera semana del mes de junio del año 1952 comencé a notar un continuo pinchazo (esa era la sensación) en la parte central de la garganta, y después de consultar opiniones, fui a que me reconociera un especialista. Miró y volvió a mirar, asegurándome que no tenía la menor importancia, mandándome inhalaciones. Pero los días pasaban, la molestia iba aumentando

(Continuará.)

En mis apuntes siguen don Manuel Navarro, clarinetista, padre del eminente maestro de igual nombre, y la familia Rivas, compuesta de tres hermanos: Ana, distinguida pianista; José, violinista, y Luis, compositor, violinista y violista muy notable, insustituible profesor de viola en las agrupaciones de cámara de Sevilla. Son muy estimados también don Miguel Galván, violinista de edad avanzada, y su hijo Miguel, violoncellista muy práctico como lector, repentista y profesor de orquesta. Don Antonio Zaragoza fue un eminente fagotista, que obtenía de tan difícil instrumento hermosa sonoridad, dominando por completo la técnica, siendo hasta el fin de su vida un verdadero y gran artista, intérprete excepcional, reconocido por los directores más famosos, crítica y público. Ha dejado tres hijos: Antonio, Andrés y Manuel, buenos músicos y profesores de orquesta excelente. José Martín Tejero, que comenzó los estudios de solfeo y violín cuando no había cumplido ocho años de edad, y toca indistintamente—con acierto y eficacia—violín o viola en pequeñas o grandes agrupaciones. Su abuelo, José Martín, fue director de la banda de Ecija, entre cuyos profesores figuraban Lorenzo, padre de Martín Tejero, y sus hermanos José, Miguel y Juan. La familia Damas, muy nombrada en los medios musicales sevillanos, goza de justa fama, contando con instrumentistas como don Manuel, clarinetista; su hijo Manolo, gran flautista, y el hijo de éste, flautista y violinista, además de sus tíos: Francisco, violoncellista muy notable, y Antonio, propietario de una popular casa de música. Martín López, padre del violinista Ignacio, de la profesora de piano del Conservatorio, María Luisa, y Martín, pianista, fue un célebre profesor de trompa, de tal mérito, que solían contratarse con frecuencia en el Extranjero. El padre del actual académico de Bellas Artes y famoso abogado, Presidente de la Sociedad Sevillana de Concursos, don Manuel Lerdo de Tejada, fue un distinguido compositor; la esposa de don Manuel, Mercedes Reyero, una gran pianista, y su hija, Carmen, también demuestra seguir el ejemplo, haciendo gala de brillantes condiciones de fina intérprete. Debo citar igualmente a un violinista muy notable, gran temperamento de artista, Fernando Oliveras, profesor del Conservatorio desde su fundación, y a otra compa-

MAL COMIENZO DE AÑO

Terminó mal 1962 para los agricultores, puesto que heló como hacia tiempo que no se conocía, y continuó haciendo el tiempo de las suyas en este primer mes de 1963. Total, un volumen de daños en diversos cultivos, que se calcula en más de tres millones y medio de pesetas.

Los cultivos más afectados fueron el de algarrobos, con el cuarenta por ciento de la cosecha prevista (400.000 pesetas de daños); tomate, con el cincuenta por ciento del fruto por recoger (100.000 pesetas); habas, también el cincuenta por ciento (450.000 pesetas) alcachofas, el treinta y cinco por ciento (2.300.000 pesetas, siendo la zona más afectada la de San Felipe y Las Casicas); y en menor porcentaje y volumen de pérdidas, los dátiles, los guisantes y las fresas. También los agríos sufrieron las consecuencias del intenso frío y perdieron el fruto en un cuarenta por ciento aproximado, aunque no se ha efectuado el cálculo en pesetas.

LOS MAGOS

Con su tradicional boato y brillantez, llegaron por la carretera de Elche, acudiendo a recibirles centenares de pequeños, que por la noche tuvieron juguetes y golosinas de los Santos Reyes.

En la mañana del día 6, visitaron la fábrica de don Francisco Gómez Sepulcre para repartir entre los hijos de sus trabajadores valiosos y hermosos juguetes, que enloquecieron de alegría a los pequeños.

SOLEMNIDAD TERESIANA

La tarde del Día de Reyes llegó a nuestra población el brazo incorrupto de Santa Teresa, que fue recibido por las autoridades locales, presididas por el señor Alcalde-Jefe Local del Movimiento, y un numeroso gentío. El señor Más Pérez, desde los balcones de Radio Coral, pronunció una hermosa oración de bienvenida a la sagrada reliquia, implorando la bendición de la Santa para el pueblo crevillentino. Seguidamente, en nuestro templo parroquial, se celebró una solemne función religiosa, formándose a continuación la procesión que había de dirigirse a la Ermita de las Hermanas Carmelitas, donde quedó expuesta la reliquia a la veneración de los fieles y tuvo lugar después una vigilia extraordinaria de la Adoración Nocturna.

Al atardecer del lunes, el brazo incorrupto de la Santa, abultase abandonó nuestra villa, en su peregrinar por todas las Casas del Carmelo.

EL NUEVO ESCUDO DE LA VILLA

La Comisión Municipal Permanente acordó adquirir medallas-atributo de la Corporación con el Escudo Heráldico recientemente aprobado para nuestra Villa, en sustitución de las que llevaban grabado el escudo apócrifo que hasta hace poco tuvimos por bueno. También se adquirieron miniaturas para solapa, con destino a los miembros del Ayuntamiento.

Ignoramos si los municipios habrán decidido también la adquisición de escudos en miniatura en cantidad suficiente para

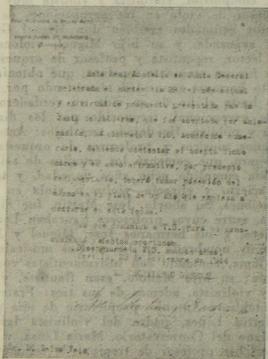
que puedan ser adquiridos por cuantos crevillentinos lo deseen, cosa que nos hubiera gustado, pues, aparte de enaltecer y dar a conocer nuestro escudo de armas, serviría para conmemorar su adopción por Crevillente. No creemos que el precio por unidad sea muy caro, y si que la venta de esta miniatura quedaría asegurada en una cantidad prudencial. Esto, y la grabación en el reverso del escudo de la fecha de su adopción, sería un buen motivo de recordación y exaltación de este fausto suceso.

«EL CRIVI», SIN NOVEDAD

Hace tiempo que no hablamos de la marcha del «Crevillente Industrial», y aunque estamos seguros de que los crevillentinos ausentes aficionados al deporte seguirán semana tras semana los resultados de nuestro titular, los resumiremos diciendo que el «Crivi» se halla situado confortablemente en esa zona media de la tabla donde no existen zozobros ni apatencias, con dos negativos en su debe, pese a haber arañado dos hermosos puntos en sus desplazamientos a Lorca y Alicante.

Por lo que al resultado final de la temporada se refiere, podemos asegurar a los paisanos ausentes que el «Industrial» tiene asegurada su permanencia. Y si, como es presumible, los jugadores que hoy forman su «plantilla cooperativista» deciden continuar juntos, y Pepe Pastor y Bienvenido hacen lo mismo, no habrá problema de participación para la próxima campaña.

ñera eminente, Águeda Téllez, catadrático de piano del mismo Centro, en el que desarrolla sus cursos con certera maestría. Y no olvido a mi buen amigo y excelente violinista Vicente García Serantes, entrañable compañero.



Comunicación a Telmo Vela de su nombramiento de Académico-Numerario, de la de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, de Sevilla (Rep. fotográfica de María C. Real).

Creo que con la relación anterior (que aún podría aumentarse mucho) queda demostrado que en Andalucía, y de modo especial

y el maestro Torres, había fundado la Orquesta Bética de Cámara, para gloria del arte musical español, y para que Falla contribuyera al engrandecimiento del mismo, dando a conocer en nuestra Patria sus páginas inmortales.

Segismundo Romero es muy astuto y un hábil polemista que, cuando ha estudiado un caso, logra siempre adueñarse del éxito, haciendo que el platillo de la balanza elegido por él se incline a favor de su campo. Así ha defendido varios asuntos importantes relacionados con la Orquesta Bética, el Conservatorio, o conmigo, ganándolos para la recta justicia en cuyo nombre ha actuado, y actúa, con evidente acierto. Ha luchado mucho en esta vida, y desde hace veinticinco años recibo sus enseñanzas y sanos consejos, mostrándome así su gratitud sincera y descubriendo sin querer sus dotes de pensador, fundamentadas en la razón filosófica. La misma exuberante expresión de su palabra emplea cuando interpreta alguna buena música en el violoncello, que tan bien aprendió de nuestro común amigo Gaspar Cassadó. Toca poniendo en la ejecución su alma y su cuerpo, vibrando todo él de emoción y sensibilidad.

XVII

«DOLENTE E LAMENTOSO»

Una de las calamidades que he tenido que padecer en los penúltimos tiempos hizo su aparición—inesperada—al comenzar el año 1945, teniendo que compartirla con los demás profesionales de la música, a quienes tanto como a mí causó perjuicios morales y económicos. Fue la supresión de nuestras actuaciones como instrumentistas en los cultos, que desde tiempos remotos se han celebrado siempre con gran brillantez en la Archidiócesis de Sevilla, justamente admirados por españoles y extranjeros. Personas de reconocido criterio aseguraron que se trataba de una

«LOS SOBRINOS DEL CAPITAN GRANT»

Se nos asegura que nuestra laureada Coral Crevillentina de Educación y Descanso pondrá en escena el próximo mes de marzo la zarzuela que da título a esta noticia, y que los ensayos van muy adelantados.

Buena noticia para los numerosos aficionados a la Zarzuela que en Crevillente existen, porque estamos seguros de que nuestra Coral, para la que tenemos los mejores deseos y votos, rubricará una vez más su alta calidad artística, que tanto renombre ha dado a la Villa.

Y «LA CALESERA»

Otro excelente anuncio: «Unión Musical» tras su brillante reposición de «El anillo de hierro», ofrecerá el «Día de la Banda» otra joya lírica para deleite de los aficionados a la Zarzuela. Esta vez parece seguro que será «La Calesera» la obra elegida por la entusiasta agrupación que, juntamente con la Coral, son un motivo de legítimo orgullo para los buenos crevillentes.

LA INDUSTRIA ALFOMBRERA EN LA TVE

Televisión Española ofreció a sus espectadores y oyentes un reportaje de la pujante industria alfombrista de nuestra población, tomado en las instalaciones de la Empresa «Imperial».

El interés demostrado por TVE demuestra el creciente renombre de la industria

alfombrera crevillentina, tan dignamente presentada a través del reportaje que nos ocupa, y cuyo proceso de modernización avanza a pasos agigantados, abriendo amplias y prometedoras perspectivas para el futuro de nuestra población.

EL PROYECTO DE CONSTRUCCION DE LA CASA DE CORREOS Y TELEGRAFOS, APROBADO

El Pleno Municipal aprobó en sesión celebrada el día 23 de enero el Proyecto de edificación de la Casa de Correos y Telégrafos que, como anunciamos en su día, quedará levantada en la Plaza del Doctor Más Candela (antiguo «Salitre»), sobre la actual parada de autobuses.

Constará el edificio de planta baja para locales comerciales y sala de espera de viajeros; principal, donde se instalarán los servicios de Correrías y Telégrafos; primer piso, con dos viviendas para los Jefes de ambas oficinas; y segundo piso con otras dos viviendas de alquiler. Su coste total será superior a los dos millones de pesetas, y los fondos serán prestados al Ayuntamiento por la Caja Postal de Ahorros.

La construcción de este importante edificio, aparte de reunir en sus dependencias las oficinas de correos y telégrafos en amplios y cómodos locales, contribuirá al embellecimiento de la vieja plazaleta del Salitre y a resolver definitivamente el problema que supone la falta de sala de espera para los viajeros que entren o salgan de nuestra población, evitándoles los rigores del clima y facilitándoles los servicios más indispensables para su comodidad.

ANULACION DE UNA ORDENANZA NO FISCAL

En la misma sesión del Pleno el señor Alcalde propuso la anulación para el año actual de la Ordenanza no Fiscal sobre Cuadras y Vaquerías, dejándose vigente únicamente para los corrales de ganado de cabras, que seguirán gravados por este arbitrio no fiscal (250 pesetas mensuales) mientras permanezcan en el caso urbano. Se abordó por unanimidad suspender la Ordenanza para dichos establecimientos, así como mantenerla en lo que a corrales se refiere.

La Corporación Municipal mostró unánimemente el deseo de anular asimismo los recibos correspondientes a cuadras y vaquerías emitidos como consecuencia de esta Ordenanza durante el año de 1962 por entender que ésta había sido de imposible observancia por parte de los agricultores y vaqueros afectados, dadas las mil dificultades de todo orden con que se tropezó; acordándose realizar las gestiones necesarias para la anulación legal de los recibos, con lo que el Ayuntamiento continúa en la línea de objetividad puesta de manifiesto reiteradamente en la anulación de los recibos correspondientes a la Ordenanza no Fiscal sobre fachadas, a la que nos hemos referido en el «Mosaico» último y lo hacemos igualmente en otra noticia del presente.

AUMENTO DE TARIFAS DE PUBLI CIDAD

Como era de esperar, el Patronato de la Semana Santa crevillentina se ha visto precisado a aumentar las tarifas de pu-

actitud me hizo sospechar en la existencia de un favoritismo encubierto, para beneficiar a otra persona ignorada por nosotros. Ante los ataques del compañero, en la reunión privada del jurado para calificar, tomé la palabra y defendí los brillantes ejercicios que Segismundo Romero acababa de hacer, consiguiendo que el opositor objeto de este comentario lograra cuatro votos de los cinco del tribunal, uno más de los necesarios para que la cátedra de violoncello fuese ocupada merecidamente por él.



Eminentísimo violonchelista Segismundo Romero, fundador con el maestro Falla y Torres de la «Orquesta Bética» de Cámara. (Rep. fotográfica de Matos. C. Real).

A partir de aquel día comenzó nuestra amistad, basada en la rectitud y humanos sentimientos que ambos habíamos demostrado. Más tarde supo que Segismundo Romero era el hombre de confianza y amigo íntimo del insigne compositor Manuel de Falla. El tenaz e invencible luchador Segismundo Romero, con Falla

Sevilla, además de su rica e interesante cántera folklórica, existe un importantísimo núcleo de familias que ejercen la profesión musical—merecedoras de que se les haga esta justicia—, al que hay que añadir individualidades notables y numerosas que honran la profesión.

Cuando me encontraba más tranquilo, cumpliendo mis deberes cotidianos, un buen día recibí otra gran sorpresa: la notificación de haber sido elegido, por unanimidad, numerario de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, de Sevilla. Un lazo más que me une a la ciudad de la gracia. Confieso que me halagó la noticia, causándome mucha alegría, admitiendo la decisión como recompensa honoraria de mis dilatadas actividades musicales y empeño en difundir por medio de conciertos, artículos y conferencias la obra de los grandes compositores de nuestra España en algunas naciones de Europa y América. Mas, simultáneamente, hizo presa en mi cerebro una gran preocupación: la de estar obligado a elegir un tema para mi discurso de ingreso en la Corporación, desarrollarlo y, más tarde, fatalmente, llegar a la temida lectura en la pública recepción. Lo primero quedó resuelto en seguida, eligiendo mi propio libro sobre la Música de Cámara, seleccionando párrafos y añadiendo otros de gratitud por el nombramiento y de merecido elogio a mi antecesor.

También pude lograr el conveniente desarrollo, procurando no extenderme demasiado para no caer en el clásico discurso plumbeo. Pero no podía apartar de la mente esa idea—causa de mi obsesión—que torturaba mis pobres nervios: la escena de la lectura. Y, efectivamente, el sábado 22 de noviembre de 1947, a las seis de la tarde, llegó el momento angustioso, tan parecido al que precede a los conciertos, recibiendo felicitaciones (muchas por cumplir) y escuchando palabras huecas e inútiles, que tratan de infundir ánimo en el aturrido neófito. De pronto, quedé solo, porque todos los interesados en seguir las incidencias de la pública sesión marcharon a ocupar sus asientos en la amplia sala de la Academia. Tuve que hacer un enorme esfuerzo para continuar allí, venciendo el deseo de ausentarme, renunciando a los honores que me esperaban. El acto comenzó. Desde el saloncito de

bilidad para la prestigiosa revista anual «Crevillentes», que tanto viene laborando por nuestra villa y sus renombradas profesiones pasionarias.

El problema no tenía otra salida, ya que la publicación venía resultando francamente antieconómica debido al crecientemente precio de su edición, que en 1962 rebasó las ciento cincuenta mil pesetas, lo que equivale a un coste de ciento cincuenta pesetas ejemplar, en números redondos. Y como, además, los suscriptores, cualquiera que fuese el espacio de la publicación, son obsequiados con una revista, el precio real de la edición resultaba muchísimo más alto que el mencionado, porque había de tomarse como tal el que no se percibía por los ejemplares regalados.

Ahora las tarifas serán más elevadas, confiándose en que, no obstante, esta obligada circunstancia, ningún amigo de la revista le negará su colaboración.

LOS ARBITRIOS Y LOS PRECIOS

La desaparición de los arbitrios municipales se ha notado en la carne, el vino y algún que otro artículo de primera necesidad, aunque no en la medida que se esperaba en todos ellos, ya que la repercusión ha sido muy variable.

Notable ha sido la baja en la carne, que ha llegado hasta ocho pesetas kilo, e insensible en las verduras y productos frescos del campo, que, como todo el mundo sabe, no tienen cotización fija,

puesto que varía según las circunstancias, dándose el caso, por ejemplo, de que los primeros tomates alcanzan precios de hasta diez pesetas kilo, mientras que en plena temporada se expenden a peseta o seis reales.

En el Ayuntamiento y la Delegación Local de Sindicatos se están celebrando reuniones encaminadas a conseguir un abaratamiento de los productos desgravados; pero, como hemos escrito, las amas de casa apenas han notado alivio en sus presupuestos, quizá porque el momento de la desgravación ha coincidido con el del aumento del salario mínimo, y tales instantes son los menos propicios para pensar en rebajas.

REPERCUSION DEL DECRETO SOBRE SALARIO MINIMO

Aunque el elemento masculino venía percibiendo, en muy elevado porcentaje, salarios superiores al mínimo asegurado de sesenta pesetas diarias, pues eran muy pocos los obreros cuyo salario real no llegaba a esta cifra, la equiparación de la mujer al varón, a efectos salariales, está teniendo una notable repercusión en el presupuesto de los hogares obreros, pues sabido es que en nuestra villa trabaja la mujer en número muy parecido o superior al de los hombres.

Ahora, con la fijación del salario de sesenta pesetas para todos los trabajadores mayores de dieciocho años, sin distinción de sexo, la situación laboral de la mujer

ha experimentado una importante mejora; aunque se nota cierta incertidumbre respecto a la posibilidad de que algunos trabajos que hoy están desempeñados por mujeres pasen a serlo por hombres, dado que, según argumentan los que pronostican tal eventualidad, la mujer tiene una limitación natural de facultades en razón de su propia naturaleza femenina, que le impedirán competir, a igualdad de salario, con el trabajador varón.

La equiparación de la mujer al hombre, una de las más bellas realizaciones inspiradas por la Sección Femenina de FET y de las JONS, es una medida justa propia del momento histórico en que vivimos, y es difícil sostener la idea de que esta igualdad de derechos mermará las posibilidades de encontrar ocupación. En realidad, son muy pocos los trabajos actualmente realizados por obreras que puedan llevar a cabo con igual agilidad y gracia los varones, sobre todo, en nuestra villa, con el abrumador predominio de las industrias alfombrera y de calzado. De todos modos, la repercusión en este orden tardará algún tiempo en hacerse notar, si es que llegare a notarse. Por el momento, sólo nos cabe registrar el hecho de que las familias trabajadoras han visto incrementarse en apreciable medida sus ingresos, y que no cabe duda de que ello repercutirá en un más alto nivel de vida.

J. C. A.

espera donde me hallaba oí perfectamente el repique de la campanilla agitada con fuerza por el presidente, Marqués de San José de Serra, y, pasados unos minutos vinieron a buscarme dos académicos—vestidos de frac, como yo, mandato del protocolo—para acompañarme hasta el salón. Al entrar, el público, respetuosamente, se puso en pie, dando motivo para que mi corazón latiera con terrible violencia, esforzándome por dominar—veneciéndolo como fuera—el ataque de mis desequilibrados nervios. La sala quedó en penumbra, y yo, con palabra temblorosa, iluminadas las cuartillas por un brazo eléctrico, di comienzo a la lectura de mi discurso. Lentamente conseguí la anhelada serenidad, logrando mayor fuerza en la voz y en la expresión, hasta que, ¡por fin!, pronuncié las dos palabras tan deseadas: «¡He dicho!».

Seguidamente, el académico don Manuel Lerdo de Tejada dio lectura a la admirable contestación escrita por don Norberto Almandoz—que no concurrió por enfermedad—, abundante en elogios para el recipiendario, haciendo gala a continuación de sus conocimientos históricos del tema que yo había tratado, y de una erudición esplendente, reconocida en toda la España musical.

Después de los aplauso, el Marqués de San José de Serra me colocó la honrosa medalla, abrazándome a continuación. Esta muestra de afecto y camaradería es algo así como la confirmación, la rubrica presidencial, terminando el acto con mis abrazos, de rigor, a todos los nuevos e ilustres compañeros.

Algunos han fallecido, pero de los actuales académicos de Santa Isabel de Hungría copio seguidamente sus nombres y profesiones: Don José Sebastián y Banderán, presbítero, canónigo y catedrático; don Santiago Martínez Martín, pintor; don Mario de la Escosura y Méndez; don Juan Lafita Díaz, director del Museo Arqueológico Provincial de Sevilla; Excmo. Sr. don José Hernández Díaz, rector de la Universidad, catedrático, director del Laboratorio de Arte, director y catedrático de la Escuela Superior de Bellas Artes; Excmo. Sr. don José María de Ibarra y Lasso de la Vega; don Antonio Illanes del Río, arquitecto; don Alfonso Grosso Sánchez, pintor, catedrático de la Escuela Superior de Bellas Artes y director del Museo Provincial de Bellas

Artes de Sevilla; don Juan Rodríguez Jaldón, profesor de Termino de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos; don Aurelio Gómez Millán, arquitecto; don Antonio Muro Orejón, catedrático de la asignatura de Historia del Derecho Indiano; Ilmo. Sr. doctor don Norberto Almandoz y Mendizábal, maestro de Capilla de la Catedral y director del Conservatorio; don Juan Talavera y Heredia, arquitecto; don Antonio Delgado Roig, arquitecto; Excmo. Sr. don Manuel Lerdo de Tejada y Sánchez, abogado y presidente de la Sociedad Sevillana de Concertos; Ilmo. Sr. don Joaquín Romero y Murube, director-conservador de los Reales Alcázares de Sevilla y literato; Ilmo. Sr. don Cestino López Martínez, doctor en Filosofía y Letras; Ilmo. Sr. don Pedro Armero y Manjón, Conde de Bustillo; doctor don Antonio Sancho Corbacho, catedrático, vice-director de la Escuela de Bellas Artes; don Antonio Gómez Castillo; don Juan Miguel Sánchez Fernández, pintor; don Alberto Balbontin Orta, arquitecto; Ilmo. Sr. don Enrique Marco Dorta, catedrático; don Sebastián García Vázquez, catedrático; Ilmo. Sr. don Francisco Collantes de Terán, catedrático; Excmo. Sr. don Ramón de Carranza y Gómez, Marqués de Soto-Hermoso; don José María Labrador Arjona, catedrático, y don Juan de Mata Carriazo, catedrático.

Entre mis compañeros y amigos de Sevilla hay uno, de más edad que yo, que tiene una fuerte personalidad, cultura nada corriente y matices musicales distintos. Se llama Segismundo Romero Mejías y nació en la bella Granada. Posee talento natural, que con los años, las buenas lecturas, su gran afición a la Historia, perspicacia y trato frecuente con personalidades, ha sabido mejorar por su buena costumbre de estudiarlo todo con detenimiento. Es vehemente, de sensualidad musulmánica y ardorosa expresión, que acompaña con palabras y ademanes rotundos. Una interesante figura. Tuve el gusto de conocerle cuando formé parte del tribunal de oposiciones convocadas para cubrir la cátedra de violoncello del Conservatorio de Música de Sevilla, a las que él se presentó. Por cierto que, a pesar de haber demostrado sus conocimientos violoncellísticos sobradamente, me sorprendió la incomprensible conducta de uno de los miembros de nuestro tribunal que, a toda costa, pretendía que no se le aprobara. Su

La atalaya de San Pascual

Lector, si no conoces Crevillente, esta fotografía no te dirá nada, y si lo conoces, tampoco te dirá mucho; por ello voy a intentar, a mi manera, decirte qué es lo que en ella difusamente se percibe.

En primer lugar, a tu izquierda, ese cimborrio que aparece sobre una especie de morabito es el tragaluz que los devotos de San Pascual Bailón creyeron necesario a la pequeña construcción que rodearon a la puerta de la cueva-ermita en que se guarda su venerada imagen. Dice la tradición que San Pascual, pastor aragonés de los ganados transhumantes que vienen a invernar a nuestra sierra, gustaba de descansar allí, en la cumbre del Monte Canastel, a cuya falda se sienta Crevillente. Y no me extraña que fuese así; el lugar es una magnífica atalaya, recreo de la vista y del espíritu, desde la que se divisa la campiña de nuestro término, poblado de arboleda, almendros en su mayor parte, que al llegar la primavera prestan al ambiente un encanto y perfume especial; después, al fondo derecha, el verde de los cultivos de la cercana huerta; a la izquierda la campiña del campo de Elche y las blancas montañas de sal de Santapola y, finalmente, el mar, nuestro mar, que en los días limpios, días sin bruma, ni nubes, la mayor parte del año, más quizá de los que serían de desear, brilla como un gigantesco espejo, en el cual los crevillentinos adivinamos, más que divisamos, la silueta de la isla Tarbaca.

Lo que ves en primer término, a la derecha de la fotografía, es una pequeña terraza, obra también de los cofrades de San Pascual, cofrades sin cofradía,

devotos a su manera, ignorados la mayor parte del año; pero que quince días antes de la festividad del Santo aparecen entusiasmados con las papeletas de la tradicional rifa del borrego, el de mayor tamaño de todo el contorno, con cuyo beneficio sufragan los gastos de los animados festejos que celebran.

En segundo término, también a tu derecha, verás unas manchas oscuras, entre las que se destaca el airoso penacho de unas palmeras. Son los huertos que han quedado de los antiguos molinos harineros. Escalonados, lindantes con el cauce de la Rambla, que divide en dos a Crevillente en épocas pasadas, cuando el milagro de la electricidad aún no había sido domeñado por el hombre para ser utilizado a su servicio, también la misma fuerza motriz, el agua, veneno de riqueza incalculable que nace de lo más recóndito de nuestra sierra y le ha dado vida al pueblo en el transcurso de los siglos, era utilizado por los crevillentinos antes que consumirla en su servicio doméstico y con el riego de sus sedientos campos, aprovechando el gran desnivel existente desde su nacimiento hasta nuestros hogares, dejándola caer en tramos verticales sobre el artificio que movía la dura piedra molinera, que con sus vueltas trituraba los cereales hasta convertirlos en finísima harina. Seis molinos movía la tibia agua de nuestra Fuente Antigua. Después de la Guerra de Liberación, aún alguno de ellos la ha utilizado; pero la disminución de su caudal y la instalación de fábricas movidas eléctricamente, situadas en puntos estratégicos de producción y transporte, han hecho desaparecer aquella noble industria crevillentina, utilizada por casi la totali-

dad de los labradores del campo de Elche y por los vecinos de los cercanos pueblos de la huerta, que consideraban de más seguridad y calidad nuestros molinos que los que movía el accidental caudal del río Segura.

La mancha blanca que ves después del verde de los huertos corresponde a construcciones modernas, al grupo de 100 viviendas «Fermin Sanz Orrio», creado por la Obra Sindical del Hogar y cuya construcción, en vez de ser orgullo como sería de desear, se ha convertido en nido de discordias y disputas. Y, por último, a la izquierda, emergiendo de las difusas construcciones, la media naranja y la torre de nuestro templo parroquial. La torre antigua, la del viejo campanario, se ha esfumado en la fotografía.

¡Qué valientes fueron los aún no lejanos antepasados nuestros al construir el Templo! Su inauguración data de hace ciento treinta y dos años. Su fábrica es magnífica; sus naveas espaciosas, de línea elegante y señorial, digno del esfuerzo de aquellos crevillentinos que se construyeron en sus propios brazos no pensando en los trabajos que les ocasionaba, sino en el fin a que los destinaban: a la mayor gloria de Dios y a las necesidades religiosas de un futuro Crevillente.

Esta es, lector, a grandes rasgos y abusando de tu paciencia, más amplia de lo que sería de desear, la interpretación que yo le doy a la descripción que se me ha encomendado de la fotografía que encabezaba este—vamos a llamarlo de alguna forma—mal hilvanado reportaje.

Vicente MAS MARTINEZ
Crevillente, diciembre de 1962.

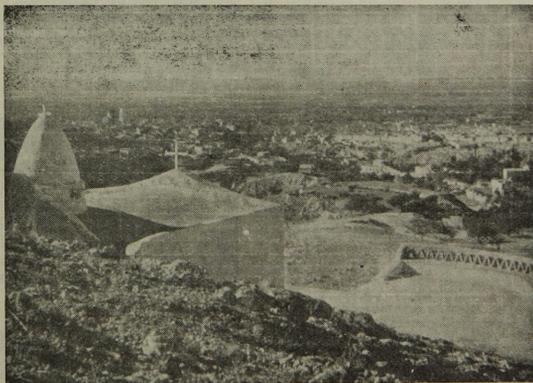
(Continuación de la pag 1)

verdad eso de que no sólo hay que ser honrados, sino parecerlo.

A algo de esto nos tiene acostumbrados LA TERRETA, que publica, año tras año, sus cuentas con meridiana claridad. Y eso que nadie puede, moral ni materialmente, pedirle cuentas. Al fin y al cabo, este periódico, como todos, no es ni más ni menos que una empresa particular, que da una mercancía (periódico) a cambio de un dinero (suscripción). Pero bien sabe LA TERRETA lo que hace al publicar sus cuentas. Porque de lo contrario seríamos más de uno los lectores que pensaríamos que sus administradores se estaban hinchando. Las cuentas, claras. ¡Cuánto nos gustaría que todos imitaran a LA TERRETA!

BICOLOR

N. de la R.—Creemos que todos estamos de acuerdo con Bicolor. No obstante, en el caso de LA TERRETA, queremos aclarar que no es exactamente nuestro deseo el de aparecer como empresa estrictamente privada. El periodiquito—lo hemos dicho mil veces—no es nuestro, porque es de todos. Todos, por tanto, deben conocer sus interioridades. Posiblemente, si no estuviéramos convencidos de ello hace tiempo que habría pasado a mejor vida. Es el interés ajeno y no el propio el que nos estimula.



“Ermita de San Pascual”

Foto Alberto Candela Candela.

Sucedió en Belén

Este es el título que lleva a escena unas estampas vivientes del Niño Jesús. Acto celebrado en el teatro Chapi, de Crevillente, en la mañana del primero de enero, organizado por el Grupo de Danzas de la Sección Femenina y la Coral Crevillentina de E. y D., en el marco de la Campaña de Navidad, para aportar fondos para el Asilo de Ancianos de Crevillente.

Al levantarse el telón, un matrimonio de pastores, alrededor de una lumbre de toscos leños. Antonio Lloret, de pastor, lee el advenimiento del Niño. A medida del anuncio de su lectura van apareciendo las estampas vivientes, con las sagradas escenas del Nacimiento. La niña Esperancia Sempere, como ángel, anuncia a María la llegada de su Hijo. Es cuando la Coral canta el «Ave María» de Tomás Luis de Victoria.

Se manifiestan los adoradores, ataviados con trajes de pastores, en el ángulo donde recae la Cuna-Pesebre. A ambos lados, María y José (María Maciá Manchón y Fernando Talens). Esperanza Congost, haciendo gala de su esplendorosa voz, canta una amorosa con gran estilo y ternura. Acuden los Reyes Magos (José Cárceles, Francisco Sánchez Santiago y Antonio Fuentes), que recitan y cantan villancicos. Un grupo de pastores danzan acompañados al piano por la directora y profesora del Grupo, señorita Carmen Lledó Morales. Todo perfectamente ensayado. Termina esta alegoría con un conjunto coral que cantan villancicos, bajo la dirección del maestro Ruiz Gasch. Al piano, la titular de la Coral, profesora Pilar Más Sierra.

Ha sido de gran originalidad esta obra, puesta en escena por primera vez, con sus mágicos efectos de luminotecnia y montaje escénico, a cargo de José Sempere Pastor y Enrique Ruiz Ferrández. El público mostró su aprobación con calurosos aplausos.

Este matinal fue completado con una primera parte, en la que intervinieron varios cantantes, propios y forasteros. De Orihuela, Joaquín Román y Pepín Abad, a quienes hicieron el dúo de «La tabernera del puerto» Esperanza Congost y Antonio Fuentes, acompañados al piano por el director de los artistas oriolanos don Alfredo Benavent. De Elche, el eminente barítono José Gómez, acompañado por su paisano, maestro pianista don Joaquín Oncina. Estos cantores han rebasado la línea puramente de afición para entrar en vuelo hacia lo profesional, habiendo figurado en repartos de célebres zarzuelas. Acaba esta parte con intervención de los rapados José Cárceles, de Crevillente, y Antonio Cerdá, de Elche, que cerraron con una gran ovación.

A. LOPEZ CORTES

N. de la R.—Esta información llegó con retraso. Aunque el acto ya fue recogido por el «Mosaico» crevillentino, en gracia a nuevos e interesantes detalles lo recogemos ahora.



Un paso hacia atrás

Para la afición local a la música, se ha caminado un poco como los cancheros.

Nos lamentamos, y no pocas veces, el que nuestra laureada Banda no pudiera disponer de un recinto adecuado para sus conciertos dominicales, para su mejor audición, a la vez que daría realce y empaque a un pueblo que adora la música.

Bueno: pues creemos que con el nuevo contrato entre «Unión Musical» y nuestro Excmo. Ayuntamiento, casi no va a ser necesario.

Con este contrato, que regirá todo el año 1963, se han reducido a treinta los actos a celebrar por la Agrupación Musical.

Si contamos los compromisos oficiales, tales como son las fiestas de San Cayetano, San Francisco, Semana

Santa, etc.... resulta que para dar esos conciertos dominicales sólo quedan—sin temor a equivocarnos—siete u ocho fechas libres en todo el año.

Con este cambio de realización, ¿quién es el beneficiado? —El más perjudicado, el aficionado.

Tal vez, ahora, apreciemos de verdad su valor artístico.

¡Este año sí que tienen tiempo más que suficiente para preparar bien la Banda para su «Día» de Domingo de Ramos!

SE HA RETIRADO «EL TIO CHUANO»

Este nuevo año, en el que acabamos de entrar, se nos ha iniciado, en el ambiente musical de la localidad, con el modo menor de una tonalidad; o sea, melancólico, triste, aunque comprensible.

Con el nuevo año nos ha llegado la inesperada noticia de que don Manuel Martí («El Tío Chuano») se retiraba de la Banda de Música.

Don Manuel Martí, hartó conocido en la región por su acendrado amor hacia la música, la Banda y su pueblo; excelente compañero y piedra básica como instrumentista en la Institución Musical Crevillentina, ha querido dejar la actividad instrumental, creyendo haberle llegado su hora.

¡No todos reconocen haberles llegado su hora y, por tal causa, vienen después males peores!

Las promociones futuras tienen en «El Tío Chuano» un buen espejo donde mirarse, tanto como por músico ejemplar como por su fidelidad hacia la Banda.

Ultimamente hemos conversado con él, apreciándose ese poquitillo de orgullo por el deber cumplido.

¿Satisfecho, don Manuel, de su paso por la actividad musical?

¡AH!... SE NOS OLVIDABA

Referente a la «Carta abierta» que, firmada por «Un aficionado» publicó LA TERRETA en el número anterior, por cuanto a nosotros resta, sólo diremos que no contestamos a ella, por no ser partidarios de polémica de ninguna clase, pues desde su punto de vista al nuestro va un abismo, con la particularidad de que con el criterio de nosotros han coincidido varios periodistas—críticos de la provincia, incluso la afición en masa, que llenó por completo tres representaciones—, mientras que con el suyo... no sabemos quién coincide.

Tal vez este «Afiicionado» sepa lo que ha visto y oído. Nosotros, no. Mala suerte.

ARMU

5 preguntas sobre la Enseñanza Primaria en Crevillente

1. ¿Es cierto que en el Grupo escolar d'Elis Abrets, recientemente inaugurado, hay cuatro aulas cerradas por falta de alumnos?

2. ¿Es cierto, también, que si todos los niños crevillentinos en edad escolar, de seis a doce años, asistieran a clase, no sólo se llenarían estas cuatro aulas, sino que faltarían escuelas en Crevillente?

3. ¿Ponen los señores maestros en conocimiento de la autoridad municipal competente todas las faltas de asistencia a clase de sus alumnos, según determina la Ley?

4. En caso afirmativo, ¿qué medidas toman las autoridades para reintegrar a la escuela a los pequeños, entre los ocho y los diez años, que, probablemente, están trabajando ya, ilegalmente?

5. ¿Cuándo estará confeccionado el Censo Escolar? ¿No se podría, entre tanto, neutralizar de alguna manera esta lacra del absentismo en las escuelas primarias crevillentinas?

Petición a los Reyes Magos

A todas las niñas de Crevillente, con amor.

—¿Qué pedirás a los Reyes?

—Pues, yo les quiero pedir...

Y la nena, contentísima, dijo, tras lindo mohín:

—Una muñeca de carne con ojos color añil; que tenga el pelo dorado; respingona la nariz; mejillas de terciopelo, y un gracioso hoyito aquí. Y señaló con el índice un mentón de querubín.

—Unos brazos y unas piernas frescos, con frescor de abril. Le pondré los pañalitos que la mamá guarda allí. Y miraba hacia la cómoda.

—¿Pericos?, le haré un sinfín, y jerseys, y camisitas, y gorros para dormir. Quiero que esté calentita; no fría como el marfil.

—¡Muy bien, lucerito lindo! ¿Y qué más? Cuéntame. Di.

—La mamá le dará mamas.

—No es fácil eso, cielo.

—¿No decías que la cigüeña cualquier día va a venir?

—Sí; mas faltan aún dos meses... Pero sigue ella sin dejar que su padre chiste,

sintiendo dentro de sí el instinto de una madre que aguarda al hijo gentil.

—Cuando sea grandecita...

—Mayorcita.

—Bueno, sí; le he de enseñar a leer como a mi doña Amparín; «La e y la o, dicen co; la g con la i, pues, gí; co-gí.»

—¡Muy bien, hija mía!

—Le mostraré el Jesúsín de este Belén tan hermoso que pusísteis para mí, y le enseñaré a rezar para que sea feliz.

Es ya la noche de Reyes.

Toda la grey infantil duerme acunada en los brazos de custodio serafín.

En casa de nuestra niña hay ajeteo, latir de unos corazones. Oyese grácil vagido. Allí, antes de la primavera, ha florecido un jazmín.

¿Es portento?... ¡Son los Magos, que a un ángel quieren servir!

Ramón Tomás Ridaura.

prestigio han pasado por nuestros teatros y no todo lo han perfeccionado a las exigencias de usted.

Se muestra usted muy intransigente en sus apreciaciones, señor. Ni siquiera respeta la buena voluntad puesta a prueba de algunos aficionados que, con espíritu de sacrificio inigualable, dejan a segundo término sus quehaceres particulares y se consagran de lleno nada menos que al montaje de una obra teatral de la categoría del «Anillo de Hierro», como ayer fueron «El Rey que Rabió», «Doña Francisquita», «La Viejecita», «Bohemios», etc. ¿Conoce usted los sinsabores, desvelos y sacrificios que hay que soportar en estas empresas? Creemos que sí, y precisamente por ello es mayor nuestra sorpresa.

Deducimos de su escrito su primera intención de mostrarse polémico con el también crítico músico-teatral Armu, cosa que ni nos afecta ni nos preocupa en gran manera. Allí ustedes se las entiendan con sus distintos puntos de vista en cuanto a la apreciación de cada cual. Lo que no nos parece del todo correcto, señor «Afiicionado», es que, con el pretexto de contrarrestar las opiniones de un señor determinado (en este caso Armu) menosprecie usted, sin la más mínima contemplación, la labor abnegada y digna de «Unión Musical» y sus colaboradores, que como decimos en un principio, no regatean esfuerzo alguno para elevar y perfeccionar en lo posible el arte lírico-musical de nuestro pueblo.

Acusa usted también, señor «Afiicionado», a «Unión Musical» el haber despreciado valores artísticos de nuestro pueblo y haber dado entrada a los de otra ciudad. A nuestro modesto entender, distinguido «Afiicionado», creemos que para que se produzca un desprecio debe anticiparse un ofrecimiento, y a tal respecto se nos ocurre preguntar: ¿Ha sido usted o algunas de sus personas conocidas los que se han ofrecido a colaborar con «Unión Musical»? Sospechamos que no, y por tal motivo nos permitimos aconsejar a usted a que no se exponga a soportar frases que en esta ocasión se le podrían inferir a no ser por la corrección que en todo momento procuramos conservar.

Por nuestra parte, señor «Afiicionado», dejamos en olvido sus infundadas acusaciones y al contrario de considerarle como un irresponsable, le invitamos a que rectifique su mal ocasionado, sustituyéndolo por una colaboración estrecha, eficaz y plausible. Así sea.

J. MAS CAHUELA

Invitación sincera

En repetidas ocasiones hemos creído oportuno salir al paso a ciertos comentarios hechos desde éstas mismas columnas, cuyos objetivos, más o menos tendenciosos, venían a perturbar la marcha progresiva de nuestras entidades representativas del arte crevillentino.

No quisiéramos tampoco hoy pecar de severos ni salirnos de nuestra esfera habitual al proponernos comentar el texto de la carta abierta que, dirigida al señor Director de nuestro periódico, apareció en su número anterior y cuyo autor firma con el seudónimo «Un Afiicionado».

Aceptamos, señor «Afiicionado», con toda la sinceridad que creemos nos caracteriza, sus dotes, inteligentes que le permiten con facilidad describir en todos sus detalles las distintas facetas que en el desarrollo de cualquier obra teatral se presente. Aceptamos también, si usted quiere, ciertos defectos propios de aficionados (más o menos notorios en la representación última del «Anillo de Hierro»),

que muchas veces se pueden considerar como naturales, pero que en todo momento se procura superar y perfeccionar. Compañías profesionales y de gran

MANTEQUERIAS TREBOR
GERMAN GUILABERT
Desengaño, 11 - Teléfs. 2216014 y 2321002
MADRID

MANTEQUILLAS - LICORES
Servicio a domicilio

Club de Amigos de la UNESCO

El día 20 de enero tuvo lugar la inauguración de este Club, segundo de los que se crean en España. El primero radica en Barcelona desde hace unos años. Toda Europa, en especial Francia, está cuajada de estos Clubs. Los Clubs de Amigos de la UNESCO son entidades completamente privadas, quiere decirse que, sin ningún apoyo oficial, donde se agrupan los amantes de la Educación, la Ciencia y la Cultura, que son los postulados de la UNESCO, premisas indispensables para la consecución de la Paz, que es su fin último y más importante. Estadistas, educadores, sociólogos y moralistas están de acuerdo en considerar que cuando la Humanidad sea más educada y culta y la ciencia haya aportado más conquistas para un mayor bienestar, la ignorancia y la miseria serán extirpadas y con ellas los odios engendrados de las guerras.

En el acto de la inauguración pronunciaron discursos el Presidente del Club, doctor don Primitivo de la Quintana, la

secretaría general del Club de Barcelona y el Excmo. Sr. Presidente de la Comisión de Cooperación Nacional de la UNESCO, señor Jordana de Pozas.

Finalmente, se proyectó un documental sobre las actividades de la UNESCO. Finalizado el acto, el Teniente de Alcalde y Director del Instituto Municipal de Educación, en cuyo salón-teatro se celebraba esta inauguración, señor Gutiérrez del Castillo, en nombre del Ayuntamiento de Madrid, se adhirió a esta fundación y ofreció a los asistentes un espléndido cóctel.

El acto se desarrolló dentro del mayor entusiasmo, vislumbre de que los españoles no están ausentes de estos movimientos de solidaridad mundial que preconiza la UNESCO.

Quienes estén interesados en la creación de nuevos Clubs de Amigos de la UNESCO en otras provincias pueden dirigirse al de Madrid, calle de Hortaleza, 84.

SE DICE...

... Que ha caudado extraordinaria sorpresa el contenido de la carta abierta que «Un aficionado» dirige al señor Director de LA TERRETA en su anterior número...

... Que sus manifestaciones, a pesar de la lealtad que se esfuerza en demostrar, no dejan de caracterizarse por una mezcla de despecho y mala fe...

... Que los comentarios en calles y plazas al respecto, se muestran muy desfavorables para «Un aficionado» calificándole de ridículo e irresponsable...

... Que si el propósito de este «Aficionado» era el declarar la guerra a ARMU, no precisaba aludir tan directamente a gloriosas entidades artísticas que tantas y tantas pruebas tienen dadas de dignidad, ejemplaridad y prestigio...

... Que el «experto aficionado» en materia de teatro lírico menosprecia y desautoriza el criterio de millares de crevill...

lientos que llenaron el Teatro Chapi en las tres representaciones del «Anillo de Hierro» y cuya impresión en cuanto a su interpretación fue sencillamente maravillosa...

... Que es muy posible que el autor de la carta se considere muy molesto por las ininterrumpidas representaciones teatrales llevadas a cabo en nuestro pueblo sin su colaboración y la de los suyos...

... Que otro motivo muy significativo para que «Un aficionado» se considere muy afectado, se cifra en las frases finales del escrito que ARMU publicó en LA TERRETA en el número correspondiente al mes de septiembre próximo pasado en el que aconsejaba (con suavidad y corrección) a nuestra gran tiple doña Esperanza Congost de Sempere que, al cantar la romanza «Pensar en él», de «Marina», suprimiera el agudo de la penúltima nota por considerarlo, al parecer, fuera de lugar o anticuada...

...Que es muy posible también que la «estridencia» de la orquesta a que alude le fuera a él mucho más molesta que a los actores, debido a que la butaca que, al parecer, le regalara se hallaba muy cerca de los timbales...

... Que con tal derroche de presunción y conocimientos teatrales que reúne, ¿por qué no nos deleita con alguna que otra representación y nos da a conocer esos valores artísticos que, por supuesto, dispone?...

... Que «Unión Musical» (entidad más directamente aludida por «Un aficionado»), como toda réplica a este «señor aficionado» al montaje de otra zarzuela para el natal que tiene por costumbre celebrar en homenaje a su protectora en el Día de la Banda. Se trata nada menos que de «La Calesera»...

... Que en esta ocasión, la dirección artística procurará esmerarse más en cuanto a la caracterización de personajes y desenvolvimiento escénico se refiere, con el fin de no disgustar tanto a «Un aficionado»...

... Que los actores improvisados y los desconsiderados continúan creyendo, no obstante, que el «Anillo de Hierro» ha sido una de las realizaciones más felices que han tenido en su largo tiempo de aficionados al teatro...

... Que la dirección artística de «Unión Musical» y con el fin de complacer al «señor aficionado», en lo que se refiere a imaginación moderna, piensa presentar durante la escena de mayor dramatismo de «La Calesera», un castillo de fuegos artificiales con el más variado colorido...

... Que algunos de los actores del «Anillo de Hierro» opinan no haber desmerecido mucho en relación a la actuación que tuvieron en «Bohemios» y aun en el mismo «Rey que rabió»...
UMRA

FALLECIMIENTOS

Ya en máquina el presente número nos enteramos del fallecimiento de dos conocidísimas y estimadísimas personas de Crevillente: el industrial don Francisco Llopis Mas y la madre del Teniente de Alcalde y Presidente del Patronato de la S. Santa Crevillentina don Emilio Seler Gil.

Nuestro más sentido pésame a ambas familias.



Redacción y Administración
Martín Martínez, 4 - Teléf. 245 84 14
MADRID-2

Suscripción anual ... 100 ptas.
Extranjero ... 110 »
Número suelto ... 10 »
» atrasado ... 12 »

La Terreta

Sr. D. 10
Carlos Hornillos Escribano
Notario
A L O R A
(Málaga)

